ELEMENTOS CRÍTICOS PARA LA HISTORIA AMBIENTAL DE UN ECOCIDIO EN EL MONTE DE MALPAÍS

Dr. Filiberto Rivera Torres
Estudioso de los ecosistemas del Altiplano Central Mexicano.

_____

En respuesta a la publicación de la empresa ENGIE me permito hacer las siguientes precisiones.

Llevo actualmente más de cuatro décadas documentando los males ambientales del Altiplano Central Mexicano, participado por muchas décadas en reforestaciones y combate a incendios forestales, organizando a campesinos, trabajando con estudiantes, conociendo día a día los sinsabores de lo que significa ser campesino en Calpulalpan. Estas líneas reflejan más de 40 años de trabajo por comprender éste fenómeno junto con colegas de muchas universidades mexicanas. Tuve la oportunidad de trabajar con Rogelio Cova Juárez (QEPD), quien recibió el premio global 500 por la ONU en su lucha a favor de la tierra, a él estas palabras.

Es necesario poner en contexto la situación en el Monte de Malpais, estado de Hidalgo y ejido de San Antonio Calpulalpan Tlaxcala. Este bosque mixto en pleno Altiplano Central Mexicano desde el tiempo de los Teotihuacanos y posteriormente los Acolhúas fue una fuente de riqueza natural para la sobrevivencia, desarrollo y florecimiento de la agricultura de estos pueblos. Después del brutal encuentro con los españoles en 1520 y la destrucción de los mismos en 1521 los pobladores huyeron a estos bosques, ahí encontraron resguardo, alimentos de origen animal y vegetal, sobre todo nopal, maguey, diversidad de encinos, aves, y fundamentalmente agua, los manantiales eran comunes, lo intrincado del terreno de origen volcánico los protegió. Vinieron luego las congregaciones y se construyeron las tres primeras iglesias cristianas en ésta zona entre 1530 y 1550, monumentos a proteger junto con la gran cantidad de construcciones prehispánicas que ahí se encuentran. Los frailes franciscanos posteriormente llevaron a las diezmadas poblaciones acosadas por el hambre y las epidemias a nuevos centros de población para su mejor control abandonando dichos sitios. Después de la conquista los pobladores de estas tierras, fueron despojados de sus terrenos de cultivo y de abastecimiento de recursos naturales debido a que nacieron las encomiendas como la de Sultepec y posteriormente las haciendas en todo el valle. Ya entrado el siglo XVII la Hacienda de San José Malpaís,

estado de Hidalgo, se adueño prácticamente de todo el monte del mismo nombre así como de las tierras agrícolas que antes fueron tierras tributarias de Texcoco hoy estado de México.

Malpais, durante siglos, fue una hacienda ganadera, el pastoreo se impulsó por todos lados. Al final de la revolución mexicana, sus tierras fueron regresadas a sus dueños originarios, de esta forma los ejidos de Tlanalapa, San José, estado de Hidalgo, Xaltepec, estado de México, pero sobre todo, San Antonio Calpulalpan, San Mateo Actipac, San Marcos Guaquilpan, San Felipe Sultepec y los ejidos de Santiago Cuaula y La Libertad en el estado de Tlaxcala fueron beneficiados por el reparto agrario de la postrevolución. Constituyendo los Llanos de Apan –Calpulalpan una de las regiones más productivas en materia de gramíneas para la alimentación de México, diría que junto con Huamantla y Tlaxco, la región de estos llanos constituyeron los graneros de Tlaxcala y de gran parte de México.

La introducción del monocultivo cebadero cambió radicalmente la producción de maíz en la región y las tierras ganaderas de Malpaís se abrieron al cultivo cebadero en beneficio del grupo Modelo. La introducción de la Revolución Verde a través de la cebada convirtieron estos valles en los depósitos de herbicidas prohibidos en una tierra en donde la biodiversidad de todo tipo se ha visto mermada, el colapso ambiental se ve en la deforestación de los bosques, en la contaminación de los mantos freáticos por el crecimiento desmedido de las poblaciones, uso de fertilizantes químicos, pero sobre todo de herbicidas. Hay una acelerada erosión de las tierras de cultivo debido a la extracción masiva de los Agaves Salmiana (Maguey Manso). La erosión eólica y pluvial producto de la aplicación de una política agropecuaria por más de 60 años carente de sustentabilidad está provocando graves problemas con las recargas de agua en el Acuífero Soltepec.

Por otra parte, desde tiempos de Miguel de la Madrid se planeo modificar el sistema carretero que finalmente se impulsó durante el Foxismo, pasando por el gobierno de Calderón y Peña Nieto. La creación del Arco Norte partiendo los valles vino a ser los que los grupos neoliberales han considerado la mejor oportunidad para invertir en la región. Hoy se cuenta con carreteras, ferrocarril, disponibilidad de mano de obra entre las poblaciones campesinas sin tierra que viven de la industria informal que es la maquila textil. Los grupos de poder económico han surgido por doquier, disponiendo de los recursos para beneficiar a grupos incondicionales al poder, dejando de lado a miles de campesinos sin oportunidad de vida, sin tierra y en un medio colapsado ambientalmente. Sin embargo, a finales del gobierno de Peña Nieto los gobernadores de Tlaxcala e Hidalgo convinieron dar

oportunidad de invertir al grupo modelo y otras industrias altamente demandantes de agua; el panorama no termina de comprenderse si no es que ahora la empresa ENGIE se ha apoderado (por medio de la renta de tierras), de cientos de hectáreas de alta producción agrícola, según algunos para ayudar económicamente a un campesinado metido artificialmente en una crisis creada por los mismos grupos de poder. Es decir, el sistema primero, cambió la producción de alimentos para el beneficio del Grupo Modelo, ahora les oferta el agua del subsuelo del acuífero Soltepec cuyas extracciones adelantan una terrible crisis del agua para las poblaciones originarias de estos valles, los ganadores será las empresas como el Grupo Modelo, las cartoneras y desde luego el grupo ENGIE, ya que no hay industria que no se mueva si no es con energía y esta empresa está dispuesta a venderla a la CFE para su redistribución a las grandes empresas por establecerse en los valles sin beneficio alguno para las poblaciones de la región.

Es cierto, el calentamiento global es un problema que debe enfrentar toda la humanidad, pero en específico, estas empresas debería ubicarse en las zonas desérticas de México, ya que con el actual proceder se estará induciendo cambios climáticos mismos que afecta los ecosistemas no solo de Malpais sino de todo el Altiplano central Mexicano. Tal parece que esto no se ha considerado en los acuerdos de las altas esferas de poder y han elegido el valle de Calpulalpan-Apan como un nicho de oportunidad en donde todo lo tienen a la mano menospreciando la decisión de los pueblos de trazar su futuro en un ámbito de sustentabilidad y respeto a los recursos naturales.

La empresa ENGIE no es más que un eslabón de un grupo de empresas que han decidido invertir en su propio beneficio, dicen cumplir con la ley; desde el escritorio no se puede cumplir la ley, para ello es necesario caminar durante toda la vida por estos montes y valles y comprender la magnitud del problema. Conocer y documentar las especies vegetales y animales, así como la función que cada especie tiene en el ecosistema es lo que sustenta la defensa de un bosque que hoy se empeñan en convertirlo en una mercancía. Según ENGIE la SEMARNAT Tlaxcala dice haber dado cumplimiento a lo establecido para la protección de los bosques mixtos. En realidad ellos se dedicaron a complacer lo que el poder quería saber en sus informes. EL personal de la SEMARNAT sabe perfectamente bien que sus estudios carecen de seriedad por la premura que con la que se han realizado. Han mantenido en secrecía la metodología para determinar la biodiversidad de Malpaís, los resultados debieron mostrar un dictamen contrario, al que en términos generales

suponemos se dio, por lo que ahora dicho informe está en resguardo, ¿no acaso debieron darlo a conocer a las comunidades?.

ENGIE se equivoca conceptualmente cuando dice que se protege la ecología de Malpaís, no es así, lo que debería protegerse son los recursos naturales más no la ecología que en sentido estricto de su etimología (Estudio o tratado de la casa) no requiere de protección, lo que es cierto es que ENGIE si protege sus intereses.

Usan el término salvaguarda (proteger algo a alguien de algo, de acuerdo a la RAE), de forma contradictoria, la mejor manera de proteger los recursos naturales es evitando agredirlo, nadie puede atentar contra los bosques para obtener un beneficio económico y después decir que lo va a proteger, el respeto por la biodiversidad se encuentra en entredicho con medidas poco ortodoxas como las que ahora se implementan en Malpaís.

Un estudio serio sobre biodiversidad en Malpaís no solo debe mostrar la existencia de cactáceas, que son especies protegidas por ley en México, el estudio debería haber mostrado por determinada área el número de especies vegetales, animales, entre insectos, reptiles, mamíferos y aves que ahí existen, sobre todo a nivel de Tlatellis, cada especie juega un papel importante en el frágil equilibrio de ese ecosistema tan agredido por los herbicidas y fertilizantes químicos, la extracción de tierra de monte, piedra para la construcción, heno, madera para combustible y ahora por la ocupación de la empresa ENGIE, etc. De todas las especies solo fijan su atención en las especies mayores y de potencial económico para la sociedad, como es el Maguey Manso, el encino y desde luego las biznagas, dejando de lado a las especies que carecen de importancia económica, por lo que el estudio de la SEMARNAT dá un resultado a todas luces amañando y a modo de los intereses de esta empresa.

Por cada 100 m^2 ¿cuantas biznagas hay?, cuantas han extraído y cuantas han tirado a los barrancos para que se sequen, por otro lado los ejidarios han documentado el saqueo de árboles de encino una vez que fueron derribados ¿Quién contabiliza el recurso maderable talado y a donde va a parar? La cantidad de árboles que talan contrasta con la cantidad de árboles que se planean derribar. El rescate de cactáceas, árboles y otras especies vegetales es netamente simbólico, todo para callar a los medios de comunicación. La reubican de vegetales como la palmera llamada sotol es inconsistente, se dice que estas palmeras llegan a vivir hasta 2000 años, sin embargo, las plantas maduras y viejas son derribadas sin miramientos y solo se documenta el trasplante de plantas jóvenes. En verdad

quisiera que tuvieran en la mente de lo que significa reubicar a todo este bosque, es un disparate el informe de caricatura que publica ENGIE con lo cual la empresa promueve un modelo de conservación vinculado con la mercantilización de la naturaleza ya que no hay trabajo humano a corto plazo que realice esta tarea y no hay empresa que asuma el costo.

Respecto a la reubicación del agave debe conocerse que desde hace años el ejido de San Antonio Calpulalpan reforestó más de 282 hectáreas con maguey manso en uso de tierra común, posteriormente la superficie fue ocupada por ejidatarios, ganaderos, avecindados y una asociación ganadera, coexistiendo ésta actividad económica con la de la extracción de aguamiel, con ello se protegió relativamente esa parte de Malpaís, sin embargo, las plantas de maguey son derribadas sin tomar en cuenta que el sitio es un ecosistema de especies endémicas como lo es el maguey cenizo y una especie de maguey única de estos bosques; dichas plantas fueron derribadas con máquinas sin posibilidades de sobrevivencia, ni siquiera documentaron las especies de agaves que ahí se encuentran. Por lo que no existe rescate de especies vegetales tal como se afirma en el documento de la empresa.

Programa de colecta de encino. Colectar encinos sí que es una gran tarea, en Malpaís tenemos dos especies de encinos gigantes muy importantes para la recarga del Acuífero Soltepec, pero también hay otras especies de encinos menores que seguramente por la premura del personal de la SEMARNT no fueron documentadas, sin embargo existen, razón por la que resultan devastadoras estas medidas incompletas de lo que ellos llaman reubicación. No hay vivero en la región que tenga la función para producir una plantación como de la que ellos hablan. Los campesinos de la región han combatido incendios forestales en dichos bosques por años, toda la vida y han participado en las reforestaciones y saben perfectamente bien que no basta plantar un árbol para hacer crecer un bosque, las tasas de sobrevivencia en Malpaís de los encinos es menor al 1 %. ¿En verdad tendrán idea de lo que hablan estas personas?

Hasta hace un año el ejido de Santiago Cuaula tenía en la vecindad con esta región de Malpaís una Unidad de Manejo para la Conservación de la vida Silvestre (UMA). Un día llegó un ingeniero de la SEMARNAT para decir que el área sería reubicada porque las coordenadas no estaban correctas. Los campesinos dijeron, “si ustedes se equivocaron corríjanlas, pero ahí tenemos el área protegida, razón por la cual se han recibido apoyos del gobierno federal”. La SEMARNAT simplemente cambio las coordenadas a otra región en el mismo ejido sin mayor preámbulo, de ésta forma ahora ENGIE afirma que en la región no hay zonas naturales protegidas.

Sin embargo durante ese tiempo que se ha mantenido la UMA, se incrementó la población de coyotes, serpientes, incluso regreso el aguililla, así como zopilotes, las poblaciones de ardillas y conejos, una especie de liebre ha retornado, se encuentra en recuperación la codorniz Moctezuma, la cual se creía extinta en la región, también se encuentra como especie amenazada la ardilla de tierra conocida como motocle o perro de la pradera, el tlalcoyote, zorrillos que viven en la zona de pastizales mismas donde se pretenden ubicar los paneles solares.

El principal elemento de integración de ejidatarios y avecindados es que la cacería furtiva se eliminó, ante los recurrentes incendios forestales se despierta el ánimo de los ejidatarios para combatirlos. Tener un área natural protegida tiene beneficios ya que las poblaciones de insectos se han incrementado, entre ellas las luciérnagas y otras especies de reptiles que hasta el momento no se sabían de su existencia y los campesinos lo tienen documentado.

Finalmente, quiero hacer énfasis que la empresa y los gobiernos estatales de Hidalgo y Tlaxcala incumplieron su misión constitucional que es la de proteger la vida de los bosques en un ambiente de sustentabilidad, por otra parte, las autoridades ejidales del ejido de San Antonio Calpulalpan y gracias al voluntarioso trabajo de los promotores llamados “vende tierras”, todo parece indicar por la versión de algunos ejidatarios que la mayoría de ellos fueron engañados por no tener plena información del ecocidio que esto implicaba. El impacto ambiental de esta acción rebasa a la asamblea de ejidatarios y vulnera a toda la sociedad en su conjunto y eso lo saben las autoridades que guardaron silencio.

Si ENGIE desea mostrar su respeto por los derechos humanos de las poblaciones originarias deberá desistir de ocupar el monte de Malpaís, de otra forma, se convertirá a nivel mundial en una empresa transgresora de los recursos naturales aun cuando sus acciones estén justificadas en el marco legal, lo cual no quiere decir que sean éticamente viables.

Si los gobiernos de los estados de Hidalgo y Tlaxcala en verdad tienen una vocación de servicio para construir el futuro de nuestros pueblos “desde abajo y desde adentro” deberán proteger el monte de Malpaís evitando este atropello y declarando a dicho bosque como Unidad De Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre (UMA), evitando el saqueo interminable de sus recursos naturales, precarios, pero muy valiosos para el equilibrio ambiental de la región. Dicha área deberá convertirse en un proyecto de rescate de la

biodiversidad a cargo de las universidades estatales así como de la sociedad Calpulalpense y pueblos que tienen la posesión ejidal.

No hay un compromiso serio por parte de la empresa, y las instancias de gobierno deberán tomar las medidas para proteger a las poblaciones de las repercusiones del impacto ambiental. Las inversiones de la empresa ENGIE no justifican su proceder por lo que la Presidencia de la República a través de sus instituciones federales deberá atraer este caso, revisando las leyes en materia y someter a estas empresas al marco constitucional al respecto de las empresas generadoras de energías limpias.

No cabe duda que en el primer cuarto del siglo XXI se pretende imponer un modelo de desarrollo monocultural universalista caracterizado por tratar de imponer sus valores y objetivos desplegando sus propias estrategias y generando así mismo sus propios diagnósticos disponiendo de las instituciones del estado, tratando de construir un modelo de desarrollo desde afuera y desde arriba.

En contraste, quien suscribe, coincide con académicos de distintas universidades en donde el modelo de desarrollo debe construirse con el consentimiento de las comunidades para aprovechar el potencial pluricultural de los campesinos de origen Acolhúa en la región de Calpulalpan; finalmente son sus tierras, nuestras tierras, que han ocupado por miles de años.

El desarrollo industrial que exigen los nuevos tiempos no deberán contraponerse a los intereses de los pueblos sean ejidarios o no, ya que todos coexistimos en el mismo hábitat y lo que hagan unos puede lesionar los derechos humanos de los otros. Construyamos el futuro desde abajo y desde adentro.

La sociedad de los municipios del Acuífero Soltepec y Apan en el estado de Hidalgo deberán volver la vista a la única frontera de la vida que son nuestras montañas y sus recursos naturales, salvaguardar al acuífero Soltepec y la calidad del agua es prepararnos para el futuro sin empeñarlo a los sistemas neoliberales vistos bajo la óptica de un proyecto neoliberal llamado Megalópolis de México. El Altiplano Central Mexicano es de vocación agrícola más no industrial.